

# La nueva poesía de Jorge Calvimontes

Han transcurrido más de dos décadas desde que el poeta Jorge Calvimontes dejara el país, para instalarse en México, en calidad de exiliado político. Allí, no tardó en inscribir su nombre como profesional de prestigio y ocupar una Cátedra Universitaria. Hoy, con verdadero beneplácito recibimos su obra poética publicada en dos libros: *Memorias del Viento* y *Carbonero del Silencio*, ambos, materializados por Editorial Constante/México D.F. 1998.

*Memorias del Viento*, podría considerarse como una muestra antológica de la obra poética de Calvimontes ya que en él constata su producción realizada especialmente desde una situación revolucionaria en defensa de la justicia social y los derechos humanos, a lo largo de su actuación y sus vivencias en nuestro país; sin embargo, el otro libro *Carbonero del Silencio*, significa la revelación, es decir la constatación de la nueva poética plasmada por el poeta de acuerdo, a sus actuales circunstancias de boliviano que añora su tierra y se consubstancializa con el acontecer cultural de México, su actual residencia.

En *Carbonero del Silencio*, Jorge Calvimontes ensaya un nuevo estilo de expresión, un otro discurso poético que lo muestran, como siempre, un creador innato, un acucioso observador y un poeta con personalidad y aplomo.

La siguiente, es una muestra de los poemas contenidos en *Carbonero del Silencio*.

## Divagaciones del miedo

Se han lavado en las lloviznas de ayer  
todos los sueños.  
En el pozo del recuerdo,  
como si un cortejo de alas quebradizas  
me llevara,  
dejo el rostro de la ausencia  
y me envuelvo en tus palabras.

Un diluvio de nostalgia ha inundado  
los parajes  
donde un sayal de nubes desmayadas  
cubre el día.

Aquí mis manos bordan  
lentejuelas ateridas  
sobre el lienzo en que tus ojos centientos  
me quemaron.

Así,  
pareces sombra salpicada en las arenas  
y yo soy el cincel acuátil  
que talla tus formas prietas.

Sabe amargo el pan-desvelo  
que mastico en la esperanza  
de que vuelvas.

Otra vez celaje gris  
de un ayer que ha de apagarse  
a la orilla del mañana,  
te llevo metida adentro  
de un futuro que he vivido  
masticándolo con miedo.

Tal vez cuando se borre  
la huella  
de tu sandalia  
a tiempo de disiparse, para siempre,  
mis neblinas,  
mañana tendré en la lluvia  
del dolor  
tu mano amiga.

## Mientras duermes

Mientras duermes sufro el tiempo,  
las horas me viven tristes,  
solitarias,  
silenciosas.  
Mientras duermes bebo el vino desolado  
de la espera.

Yo no sé si en esos sueños  
que floreces  
voy contigo  
o tal vez me edificaste, mientras duermes,  
en olvido.

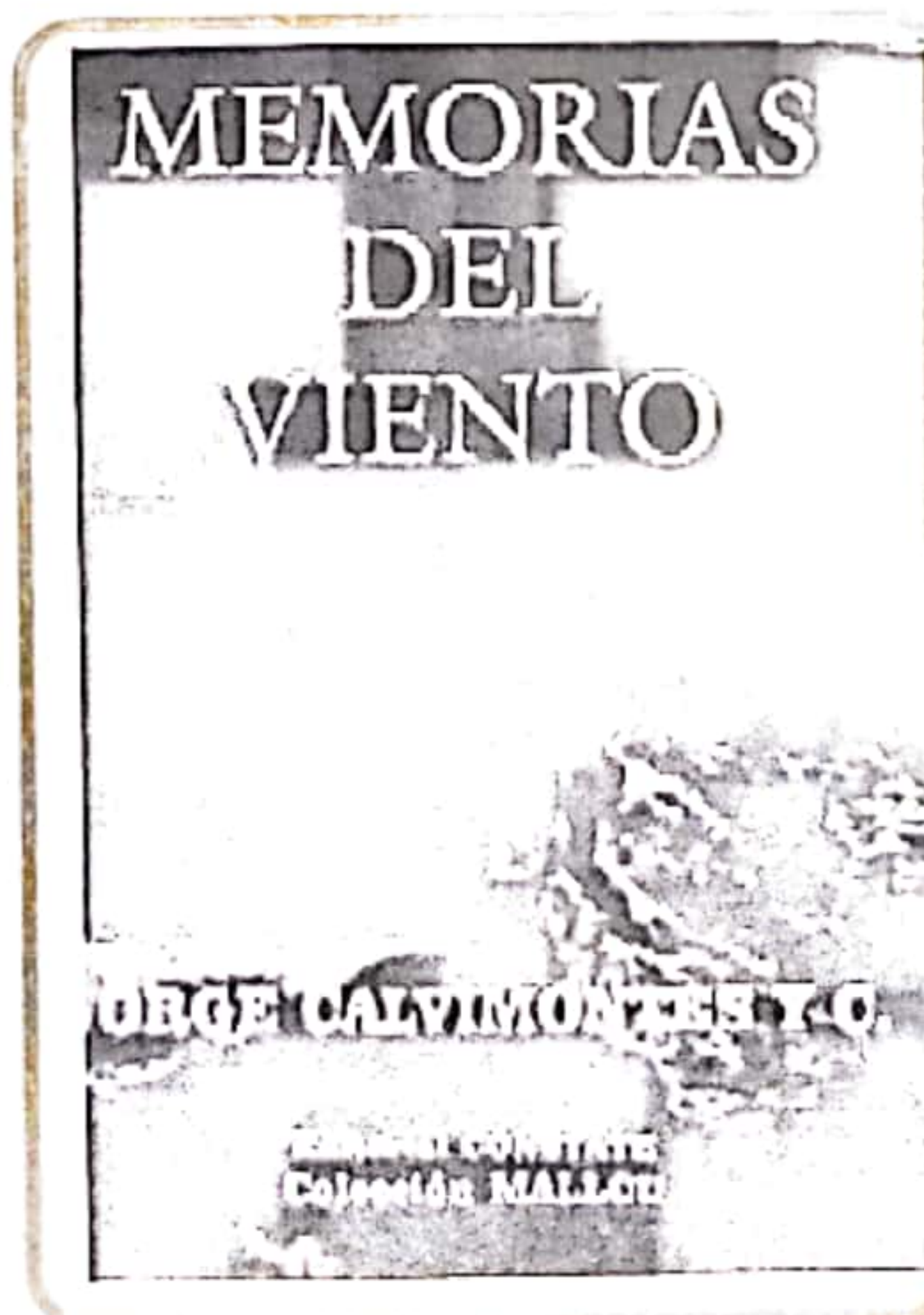
Te miro dormir y pienso  
que ese mundo en el que te escondes  
es tu modo de ser libre,  
de encender tus propios soles.

Quisiera saber qué cosas  
hacen que tu rostro sea  
más risueño  
mientras duermes.

Dejas lejos mi acechanza  
y mi afán de ser tu todo.  
Mientras duermes tú no sabes  
que estoy solo.

Yo no sé qué ignotos ríos  
o empolvadas serranías  
van hollando tus sandalias,  
mientras duermes, vida mía.

No importa que no me tengas  
de la mano en tus quimeras;  
pues no sabes que me encuentro,  
mientras duermes, a tu vera.



JORGE CALVIMONTES Y CALVIMONTES.

## CARBONERO DEL SILENCIO



## Mis devotas soledades

Que vendrías como yerba después  
del aguacero,  
aromando anís del aire,  
no me olvides repujados  
en la ajorca del mañana.

Que asomarias al alba  
desvestida  
de tu ausencia,  
que el arcoiris de tu risa  
lavaría la jornada  
como lluvia azul que fragua las dormidas  
sementeras;  
así cuajó mi espera sus devotas soledades  
y en el cántaro de greda  
que pulieron  
tantas lunas  
se embriagó de vino blanco la resaca  
del insomnio...

Los fantasmas otoñales naufragaron  
su nostalgia  
y en el cáliz de tu cuerpo  
la sangre  
disgrega en polvo  
mis crisálidas sin tiempo.